



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

**DE FELIPE D'ANJOU A FELIPE V : LA INTRODUCCIÓN
DEL MODELO FRANCÉS EN LA CORTE ESPAÑOLA**

FROM FELIPE D'ANJOU TO FELIPE V: THE INTRODUCTION OF
THE FRENCH MODEL INTO THE SPANISH COURT



Autora
Nerea Gargallo Chico

Directora
Ana María Ágreda Pino

Grado en Historia del Arte. Facultad de Filosofía y Letras
Curso 2016- 2017. Septiembre 2017

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN.....	2
II. ELECCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA.....	2-3
III. OBJETIVOS.....	3
IV. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	3-7
V. METODOLOGÍA APLICADA.....	7-8
VI. DESARROLLO ANALÍTICO	
VI. I. Felipe D’Anjou: Los primeros años del Enfant de France.....	8-16
VI. II. De Felipe D’Anjou a Felipe V (1700- 1714).....	16-18
VI.II.I. El influjo francés en arquitectura: El Palacio del Buen Retiro.....	19-26
VI.II.II. El influjo francés en pintura: El cambio en el Retrato Real.....	26-29
VII. CONCLUSIONES.....	30-31
VIII. AGRADECIMIENTOS.....	31
IX. ANEXOS	
1. Anexo fotográfico.....	32-35
2. Anexo documental.....	36-39
X. BIBLIOGRAFÍA.....	40-41
XI. WEBGRAFÍA.....	41

I. INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo Fin de Grado, nos centramos en la figura de Felipe V y en uno de los aspectos más característicos de su reinado y para mí el más interesante, es decir, la introducción del modelo francés en la corte española.

Para llevarlo a cabo, nos planteamos en primer lugar la elección del tema y su justificación, a continuación los objetivos a alcanzar con el presente trabajo y después abordamos el estado de la cuestión. Seguidamente indicamos la metodología empleada para la elaboración y en último lugar, nos centramos en el tema de estudio estructurado de manera general en dos bloques diferenciados, el que podríamos denominar bloque francés, ya que tratamos la figura del joven infante Felipe D'Anjou y el desarrollo de su vida en el marco de Versalles y alrededores, y un segundo bloque focalizado en su etapa española.

Nos movemos en una línea cronológica muy concreta, iniciada con el nacimiento de Felipe D'Anjou, y finalizada en 1714, momento en el que el interés por el gusto francés comienza a declinarse hacia el italiano. Es cierto que numerosos aspectos del reinado beben de esta influencia francesa, pero por cuestión de extensión, tan sólo nos centramos en los que este influjo se observe de forma más evidente.

II. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

La elección de tema es una cuestión que me ha llevado cierto tiempo. Tenía clara la línea temática que quería abordar, pero no terminaba de encontrar un tema concreto, sino que contaba con un gran número de ideas, pero todas ellas dispares y sin apenas relación las unas con las otras. Siempre he sentido curiosidad por los temas internos de palacio, la vida de la corte y todo lo relacionado con la realeza y la ostentación.

Por lo tanto, ordenando un poco mis pensamientos, llegué a la conclusión de que es en la corte de Luis XIV, y en su propia figura, donde mejor se reflejaban estos aspectos. Barajando las posibilidades y posibles desventajas de esa elección temporal, decidí no

tener como objeto de estudio al Rey Sol, ya que era un tema demasiado trabajado, sin embargo tampoco quería desviarme por completo.

Finalmente opté por centrarme en su nieto Felipe V, un personaje al que, en comparación con otros monarcas, no se le ha prestado la atención que tal vez merezca. No debemos olvidar que con él, se inaugura un nuevo modelo de corte inspirado en la de su abuelo Luis XIV, rompiendo por completo con el que había imperado en España durante dos siglos.

III. OBJETIVOS

En el presente Trabajo vamos a realizar una aproximación a la figura de Felipe V y a la forma de asimilación del estilo francés, prestando atención a algunos de los aspectos donde queda plasmado.

Por tanto este trabajo busca responder a los siguientes objetivos:

- Conocer la figura del joven Felipe D'Anjou.
- Estudiar el entorno en el que crece, así como la forma de vida en la que se le educa, y de esta manera entender el por qué de ese cambio al modelo francés siendo monarca español.
- Realizar un breve análisis para comprender cómo y por qué llega al trono español.
- Descubrir algunos de los aspectos que quedan inundados por ese gusto francés.
- Finalmente entender el cambio de mentalidad y la declinación hacia el gusto italiano.

IV. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El objetivo de este apartado es recoger las principales obras que nos han servido para analizar de una forma óptima la figura de Felipe V y la influencia del estilo francés en diferentes aspectos de la corte española. Para ello vamos a diferenciar entre:

- Bibliografía y webgrafía del contexto francés
- Bibliografía y webgrafía del contexto español

Bibliografía del contexto francés:

Dado que el Trabajo se encuentra dividido en dos bloques, comenzamos primeramente por la selección de bibliografía referente al contexto francés, pudiendo así, situarnos en el marco en el que Felipe D'Anjou se forma como persona y posible futuro monarca. Para proceder a la búsqueda, hemos consultado repositorios electrónicos tales como Dialnet, siendo la mayoría de las obras consultadas, procedentes de los fondos bibliográficos de diversas bibliotecas de Zaragoza, aunque también nos hemos apoyado en libros de dominio propio.

Para abordar los aspectos más relevantes de la vida cotidiana del Infante, además de ciertos asuntos internos de la corte francesa, sin duda debemos acudir a las dos obras de mayor referencia: *El arte en la corte de Felipe V*¹ realizada en 2002 por varios autores, siendo Jose Miguel Morán Turina coordinador de la misma y *El arte cortesano en la España de Felipe V (1700- 1746)* realizado por Yves Bottineau en 1986². En el primero de los libros, además de incluir lo mencionado anteriormente, aparecen también cuestiones sobre el retrato de corte llevado a cabo con los últimos Austrias, en la corte francesa, y el notable cambio en el mismo a partir de la influencia francesa. Mientras que el segundo libro aporta otras idas tales como la salida de Versalles del joven infante y la preparación de la misma. Para incidir en el desarrollo de sus primeros años y conocer a las personas encargadas de su salud y crecimiento, hemos utilizado el libro *Historia de las alcobas* de Michelle Perrot³.

Debemos retrotraernos a la figura de Luis XIV, pues no sólo fue el generador del estilo de corte que su nieto buscaba implantar en España, también la admiración del joven Infante. Para ello hemos empleado dos libros fundamentales: *La fabricación de Luis XIV* de Peter Burke⁴ y *Luis XIV, el Rey Sol* de José María Areilza⁵, ambos analizan de forma concreta la vida y el desarrollo del reinado de Luis XIV, aunque destacar la

¹ MORÁN, J.M. (coord.), *El arte en la corte de Felipe V*, Madrid, Fundación Caja Madrid, 2002

² BOTTINEAU, Y., *El arte cortesano en la España de Felipe V (1700- 1746)*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1986

³ PERROT, M., *Historia de las Alcobas*, Madrid, Siruela, 2011

⁴ BURKE, P., *La fabricación de Luis XIV*, San Sebastián, Nerea, 1995

⁵ DE AREILZA, M., *Luis XIV, el Rey Sol*, Barcelona, Planeta, 1996

primera de las obras, pues trata los diferentes elementos en los que se apoya para construir su imagen de poder real.

Webgrafía del contexto francés:

Para abordar la figura del Rey Sol, además de consultar la página web de Revista 4 Patios ⁶ donde sobretodo se hace referencia a su uso de las artes, hemos visualizado un documental que podemos encontrar perfectamente en Youtube, *Arte, Sexo y Guerra, Luis XIV el Rey Sol* ⁷, un recorrido a través de su vida, haciendo hincapié en su llegada al trono, aspectos militares y en su obra magna, Versalles.

En referencia a Versalles, hemos consultado las páginas web de Historia y Biografías⁸, Detective de la Historia⁹ y Mundo Historia¹⁰. En todas ellas se tratan los temas históricos y arquitectónicos del complejo de Luis XIV.

Bibliografía del contexto español:

Para ampliar información sobre el suceso histórico que convirtió a Felipe D'Anjou en monarca español, hemos utilizado dos obras: *La Guerra de Sucesión de España (1700- 1714)* de Joaquim Albareda¹¹ y *Breve historia de los Borbones españoles* de Juan Antonio Granados¹².

El contexto español del momento lo podemos conocer gracias a los tres libros que mejor explican la situación de la España que deja Carlos II. Estos son: *Carlos II el*

⁶ <http://revista4patios.com/las-habitaciones-del-rey-arte-y-poder-en-el-gran-siglo-de-luis-xiv.html>, (fecha de consulta: 12- VII- 2017)

⁷ <https://www.youtube.com/watch?v=SXR18EcZ51Y>, (fecha de consulta: 22- VI- 2017)

⁸ <https://historiaybiografias.com/palacioversalles/>, (fecha de consulta: 18- VII- 2017)

⁹ <http://www.detectivesdelahistoria.es/la-vida-en-versalles/>, (fecha de consulta: 18-VII- 2017)

¹⁰ <http://mundohistoria.org/revista/mh-magazine-1/palacio-versalles-la-creaci-n-lu-s-xiv>, (fecha de consulta: 19- VII- 2017)

¹¹ ALBAREDA SALVADÓ, J., *La Guerra de Sucesión de España (1700- 1714)*, Barcelona, Critica, 2010

¹² GRANADOS LOUREDA, J., *Breve historia de los Borbones españoles*, Madrid, Ediciones Nowtilus, 2010

*Hechizado y su época*¹³ y *La España de Carlos II*¹⁴, ambos de José Calvo, y *Carlos II el Hechizado: Poder y melancolía en la corte del último Austria*, de Jaime Contreras¹⁵ destacando por tratar la cuestión del testamento de Carlos II.

Con el cuarto libro, como su propio nombre indica, *Felipe V: La renovación de España: Sociedad y economía en el reinado del primer Borbón* de Agustín González¹⁶, podemos tener una visión más clara de los cambios socioculturales que se están produciendo con la llegada de Felipe V. Así mismo ocurre con el quinto libro utilizado para tratar los mismos aspectos de la sociedad de la época, *La vida y la época de Felipe V de José Antonio Vidal*¹⁷ junto con *Felipe V y su tiempo : congreso internacional de la Institución "Fernando el Católico"*¹⁸.

El arte cortesano en la España de Felipe V (1700- 1746) de Yves Bottineau en 1986¹⁹ y *El arte en la corte de Felipe V* coordinado por José Miguel Morán en el año 2002²⁰, aunque ya han sido mencionados, es necesario volver a tenerlos en cuenta en dicho contexto español. El primero de ellos abarca un gran abanico de contenidos del reinado de Felipe ya como monarca español. Temas como la sucesión al trono, las reformas llevadas a cabo en la corte, hasta los diferentes aspectos culturales. Mientras que el segundo, nos ha resultado muy útil para tratar la cuestión de los cambios acontecidos en pintura, realizando el Retrato Real, también para abordar el tema de la arquitectura.

¹³ CALVO POYATO, J., *Carlos II el Hechizado y su época*, Barcelona, Planeta, 1992

¹⁴ CALVO POYATO, J., *La España de Carlos II*, Madrid, Cuadernos Historia 16, 1985

¹⁵ CONTRERAS, J., *Carlos II el Hechizado: Poder y melancolía en la corte del último Austria*, Madrid, Temas de Hoy, 2003

¹⁶ GONZÁLEZ ENCISO, A., *Felipe V: La renovación de España: Sociedad y economía en el reinado del primer Borbón*, Navarra, Ediciones Universidad de Navarra. EUNSA, 2003

¹⁷ VIDAL SALES, J. A., *La vida y la época de Felipe V*, Barcelona, Planeta, 1998

¹⁸ MORALES MOYA, A., "La nobleza y su relación con el poder político", Serrano E., *Felipe V y su tiempo II*, Zaragoza, del 15 a 19 enero de 2001, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2004

¹⁹ BOTTINEAU, Y., *El arte cortesano en la España de Felipe V (1700- 1746)*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1986

²⁰ MORÁN, J.M. (coord.), *El arte en la corte de Felipe V*, Madrid, Fundación Caja Madrid, 2002

Webgrafía del contexto español:

Para poder entender de una forma más clara la llegada de Felipe V y su reinado, hemos visualizado el documental de RTVE, *La Nueva España de los primeros Borbones: Felipe V*²¹. Visitamos también la página web de Cervantes Virtual²² para conocer más sobre la figura de Felipe V y el rumbo que tomaría su reinado.

Así mismo hemos leído la Tesis realizada por Alberto Sanz Ernando, de la Escuela Técnica Superior de Madrid, titulada “*El jardín clásico en España, un análisis arquitectónico*”²³, donde encontramos uno de los capítulos dedicado a la influencia del jardín francés en el Palacio del Buen Retiro.

V. METODOLOGÍA APLICADA

Para la realización de este Trabajo la metodología que hemos seguido es la detallada a continuación:

En primer lugar sabiendo que vamos a movernos entre dos contextos geográficos diferentes, se han seleccionado materiales bibliográficos generales referentes al contexto histórico que tratamos. A continuación realizamos el visionado de documentales para situarnos de una forma más clara en el momento histórico en el que nos situamos.

Partimos de los materiales bibliográficos referentes a Luis XIV y su figura de poder, ya que no debemos olvidar que Felipe se mueve en este entorno. A continuación el visionado de un documental sobre Luis XIV, su vida y reinado, para dejar asentado de una forma más clara este contexto francés.

Seguimos con la bibliografía general de la Edad Moderna en España para conocer el estado en el que se encuentra el territorio que Felipe va a ocupar como primer Borbón

²¹ <http://www.rtve.es/alacarta/videos/memoria-de-espana/memoria-espana-nueva-espana-primeros-borbones-felipe-v/3282278/>, (fecha de consulta: 2- VIII- 2017)

²²<http://www.cervantesvirtual.com/bib/historia/monarquia/felipe5.shtml>, (fecha de consulta: 29- VIII- 2017)

²³ SANZ HERNANDO, A., *El jardín clásico en España, un análisis arquitectónico*, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Madrid, 2006, disponible en: http://oa.upm.es/35031/1/ALBERTO_SANZ_HERNANDO_01.pdf

español. Además procedemos de nuevo a otro visionado de un documental esta vez sobre el contexto español del momento tras la llegada de Felipe V. Una vez que conocemos la bibliografía general, procedemos a la específica centrándonos ya en el arte de la corte de Felipe V, haciendo hincapié en arquitectura y pintura.

Finalmente hemos estructurado toda la información siguiendo una línea cronológica concreta para proceder a la redacción del trabajo en el que analizamos la introducción del modelo francés de Luis XIV en la España de su nieto Felipe V.

VI. DESARROLLO ANALÍTICO

VI.I. Felipe D'Anjou: Los primeros años del *Enfant de France*

Felipe D'Anjou [fig. 1] fue el segundo de los hijos del Gran Delfín y María Ana Cristina Victoria de Baviera- Saboya, y por lo tanto, nieto de Luis XIV. Su alumbramiento el 19 de diciembre de 1683 en el *Grand Appartement* de su abuela la reina María Teresa, fue vivido como un gran acontecimiento celebrado en el reino con todo tipo de actos festivos. Tal y como marcaba el protocolo, el nacimiento fue un acto público en el que muchos miembros de la familia real se encontraban presentes.



Fig. 1: Pierre Mignard, *Felipe de Francia, duque de Anjou*, 1686

Según la Crónica del *Mercure Galant*, Luis XIV besó a su nuera por haber premiado a la corona con otro heredero varón e hizo pasar al cardenal de Bouillon para que su nieto recibiera el agua bautismal.²⁴ Aunque no sería hasta el 18 de enero de 1687 cuando se bautizara junto a sus dos hermanos Luis y Carlos en la capilla de Versalles, una de las últimas ceremonias que su madre la Delfina podría presenciar.

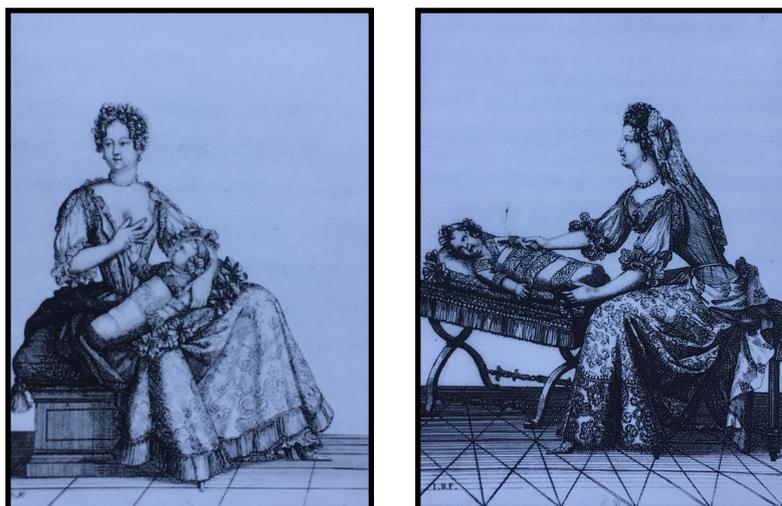
²⁴ MORÁN, J.M. (coord.), *El arte en la corte de Felipe V*, Madrid, Fundación Caja Madrid, 2002, p. 43

Siendo todavía muy pequeños, el Rey Sol sentía una gran preocupación por la educación y formación de sus nietos. Para llevar a cabo tal arduo trabajo, Luis XIV, seleccionó con sumo cuidado a una serie de personas en las que depositaba plenamente su confianza; los ayos y preceptores, ya que serían los encargados de formar como personas a sus nietos y al que sería el futuro Felipe V de España. Por lo tanto, la educación atendió a la formación física, moral y religiosa y por otra parte, la instrucción real propiamente dicha.

Felipe creció y se crió siguiendo el más estricto y marcado protocolo versallesco impuesto por su abuelo. Tanto él como sus dos hermanos, vivieron siempre en un completo aislamiento.

Los primeros 7 años de su vida se alojó en la parte más antigua de palacio, en el primer piso del ala sur, separado de su madre y bajo cuidado femenino. Algunas de las damas que cuidaron de Felipe, lo habían hecho antes de su hermano Luis, Duque de Borgoña. Destacar a su aya la Mariscal de La Motte-Houdancourt, encargada de la educación de los tres hijos del Gran Delfín. Su séquito encargado de velar por el infante estaba también formado por la nodriza [fig. 2], la dama Roullier, que velaba por su salud, la acunadora *remueuse* [fig. 3], encargada del aseo y la que dormía con él sus tres primeros años de vida, ocupación que después concernía a la camarera principal Mademoiselle Henriette Devisé.²⁵

²⁵ PERROT, M., *Historia de las Alcobas*, Madrid, Siruela, 2011, p. 99



Figs. 2 y 3: Henri Bonnard, *Nodrizza del duque de Anjou* y *Acunadora del duque de Anjou*, Cabinet des Estampes, Paris

Tras vivir sus primeros años bajo el cuidado del séquito femenino, a los 7 años, pasaba a hacerlo entre hombres. La instrucción de un *enfant de France* duraba entre 10 y 11 años, por lo que una vez acabada, a los 18 años, eran considerados adultos y podían formar parte de la vida social de la corte. Esta vez serían el ayo Beauvilliers ²⁶ y el preceptor, quienes habiendo jurado previamente fidelidad al rey, se encargarían de formar e instruir al infante.

La religión fue un tema presente en su educación, inculcada en él desde pequeño, pero sin llegar a ser agobiante o excesiva. Recibió la comunión a los 12 años y tras esto, tan sólo estaba obligado a comulgar en público en fiestas importantes tales como Semana Santa, el Corpus o Navidad.

La actividad física ocupó lugar primordial en su educación, además de contribuir a su salud. Tenía un físico atlético y una gran capacidad de resistencia. Sin duda la caza fue su actividad favorita, algo que compartía también con su abuelo, su padre y hermanos. Deporte que le serviría para desarrollar diferentes habilidades y destrezas en el arte de la guerra. Fue su abuelo Luis XIV quien le inculcó el gusto por este deporte, y con quien lo practicaría en los bosques de Fontainebleau [anexo 1.1], asimismo sería un método de distracción tras la muerte de su madre.²⁷ Su formación militar la realizó junto a su

²⁶ GRANADOS LOUREDA, J., *Breve historia de los Borbones españoles*, Madrid, Ediciones Nowtilus, 2010, p. 29

²⁷ VIDAL SALES, J. A., *La vida y la época de Felipe V*, Barcelona, Planeta, 1998, p. 25

abuelo, asistiendo junto a él a revistas, desfiles y simulaciones de batallas [anexo 1.2]. Añadir que fue también un excelente jinete, quedando constatado en la sortija *Course de la Bague* y las cabezas *Jeu de Têtes*²⁸ [fig. 4].



Fig. 4: *Juego de las Cabezas (Jeu de Têtes)*, Real Maestranza de Caballería, Sevilla, 1730

Por lo tanto, Beauvilliers se encargó de instruir con dureza a los infantes, pues era necesario formar futuros soberanos fuertes, duros, preparados para poder estar al mando de ejércitos y sobretodo para soportar cualquier posible advenimiento. Por esto, muchos de los métodos tomados por el ayo Beauvilliers para la educación de Felipe d'Anjou, fueron rechazados por los médicos de corte. El propio Luis XIV eximía a sus nietos de tomar medicación alguna, dejando actuar al cuerpo de forma natural ²⁹.

Aunque Felipe fue instruido de manera decidida y severa desde niño, si que es cierto que esta educación no se caracterizó por ser la propia de un futuro rey. Siempre fue educado como un “segundón” ³⁰, era dócil, bien mandado, acataba órdenes y a la vez fue una persona muy tímida y denotaba inseguridad. Las depresiones y enfermedades mentales le acompañarían toda su vida. [Anexo 2.1]

²⁸ MORÁN, J.M. (coord.), *El arte en la corte ... op. cit*, p. 66

²⁹ *Ibidem*, p. 55

³⁰ GRANADOS LOUREDA, J., *Breve historia... op. cit*, p.32

El joven infante nació y creció entre las paredes de Versalles y los palacios de la realeza francesa. La corte residía en Versalles de noviembre a mayo, en el Palacio de Marly de mayo a septiembre y de septiembre a noviembre, durante la temporada de caza, lo hacía en el Palacio de Fontainebleau.³¹

Los hijos del Gran Delfín pasaban las 24 horas del día prácticamente juntos, crecieron excluidos casi por completo del resto de la corte.

El día del infante comenzaba a las 7:45 de la mañana cuando se despertaba, media hora más tarde ya había realizado su oración matutina y estaba vestido. Desayunaba junto a sus hermanos y oían una misa antes de pasar a los aposentos de su padre. Tras esto, visitaba el de su abuelo Luis XIV hasta las 9:30, siendo partícipe del ceremonial del vestir del monarca. Regresaba a su apartamento donde pasaba el tiempo estudiando hasta la hora del almuerzo.

Los horarios y las dietas también estaban marcadas por Beauvilliers. El desayuno era idéntico al que solía tomar Luis XIV, consistía en pan seco y un vaso de agua o con un poco de vino. En las comidas solían servir aves, pollos, pulardas... y los cocidos más elaborados tan sólo 3 días a la semana. La merienda consistía en un trozo de pan seco y como mucho bizcocho y un vaso de agua. La cena, de nuevo se centraba en la carne, pierna de cordero, solomillo y carne de caza. Tan sólo compartían mesa con su abuelo Luis XIV en días de fiesta y ceremonias.³² Tras levantarse de la mesa, regresaba a su habitación donde se entretenía con diferentes actividades, dibujo, escritura o música y baile, una de sus destrezas más sobresalientes. El gusto e interés por el baile y la música del infante estuvo alimentado por su abuelo Luis XIV, quien solía llamar a uno de sus músicos favoritos para el entretenimiento de sus nietos. Al igual que los de su abuelo, los gustos musicales de Felipe se declinaron por la música de cámara o *petite musique*. Las tardes se dividían en tiempo libre, donde reinaban los juegos de mesa, el tiempo de estudio y el de paseo. Los tres hermanos solían recorrer los jardines de su abuelo, muchas veces junto a él, aunque era más habitual que lo hicieran tan sólo con su séquito

³¹ MORÁN, J.M. (coord.), *El arte en la corte... op. cit*, p.65

³² *Íbidem*, p. 62

de cámara. Tras la cena y antes de la hora de dormir, se entretenía de nuevo en su apartamento.³³

El ocio en la corte de Luis XIV se regía mediante el sistema de los *appartement*, como su propio nombre indica, eran apartamentos de juego y entretenimiento, donde se reunían los cortesanos olvidando todo tipo de protocolo. El rey era el invitado estrella cada noche, acompañado por diferentes miembros de la corte, pues no siempre acudían los mismos.

Se divertían con juegos de mesa como el billar (juego favorito de Luis XIV) [anexo 1.3], aunque también presenciaban íntimas actuaciones musicales y de baile. El joven Felipe lo frecuentaba junto a sus hermanos [fig. 5], llegando justo para la música y retirándose cuando esta acababa.

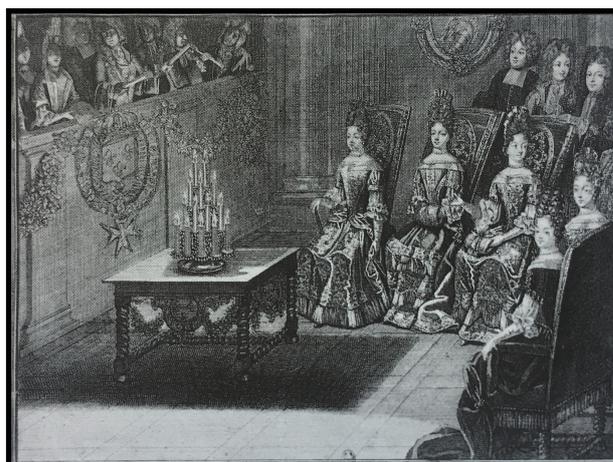


Fig. 5: *Velada de apartamento en Versalles*, Cabinet des Estampes, Paris, 1694

A pesar del marcado protocolo al que Felipe estaba fuertemente sometido, su vida en la corte francesa era tranquila y monótona. No obstante, los sucesos acontecidos tras la frontera francesa comenzarían a influir en su persona.

Los rumores de que Luis XIV ofrecería a uno de sus tres nietos para el trono español, no era algo desconocido entre los tres infantes, por eso como he explicado anteriormente, se les preparó desde muy pequeños para inesperados hechos como este. Aunque Felipe estaba educado para ejercer como posible soberano, su carácter personal no estaba al mismo nivel, siempre se le dio mejor obedecer antes que ordenar.

¿Qué es lo que estaba ocurriendo tras la frontera francesa, que condicionaría y cambiaría para siempre el rumbo de la vida del joven Felipe D'Anjou?

³³ MORÁN, J.M. (coord.), *El arte en la corte... op. cit* , pp. 62-63

El monarca español Carlos II [anexo 1.4], era el último heredero varón de la casa de Austria, pero una grave enfermedad que padecía, hacía muy cercana su muerte. El hecho de morir sin descendencia generaba gran tensión en la corte madrileña, y además no sólo preocupaba al rey, si no que mantenía en vilo a la población española. Esta situación era vivida de manera diferente por el resto de potencias europeas, el duque de Saboya, el de Orleans, el príncipe de Baviera, el emperador de Austria y por supuesto Luis XIV, no dudaron en defender su proximidad a la rama real española.

La muerte inesperada de Fernando de Baviera, a quien Carlos II había nombrado heredero universal mediante testamento suscrito en 1696, agravó la tensión provocando una Guerra de Sucesión³⁴ por el trono español que enfrentaría a las principales potencias europeas, sacando a la palestra a Francia y el Imperio Austriaco, quienes defendían una división de los territorios heredados, algo totalmente inconcebible por la población española, que aunque mostraba su apoyo a la rama francesa, entendía esta división como una falta de respeto hacia la integridad absoluta de la monarquía.³⁵

El 1 de octubre, por miedo a la cercana muerte de Carlos II, y el hecho de que la cláusula más importante de su testamento no había vuelto a ser modificada tras el fallecimiento inesperado del Príncipe de Baviera, el Consejo de Castilla, alarmado, le recuerda la necesidad de rehacerla, esta vez alegando en la persona de Felipe D' Anjou, nieto de Luis XIV y segundo hijo del Gran Delfín.

“(...) Por tanto, arreglándome a dichas leyes, declaro ser mi sucesor (en caso de que Dios me lleve sin dejar hijos) al Duque de Anjou, hijo segundo del Delfín, y, como a tal, lo llamo a la sucesión de todos mis reinos y dominios, sin excepción de ninguna parte de ellos, y mando y ordeno a todos mis súbditos (...) le tengan y reconozcan por su rey y Señor natural (...) precediendo el juramento que debe hacer de observar las leyes, fueros y costumbres de dichos mis reinos y señoríos.”³⁶

³⁴ Guerra de Sucesión española: Conflicto que enfrentó a las principales potencias europeas por la muerte sin descendencia del monarca español Carlos II. Iniciada en 1701 hasta la firma del Tratado de Utrecht en 1713.

³⁵ ALBAREDA SALVADÓ, J., *La Guerra de Sucesión de España (1700- 1714)*, Barcelona, Critica, 2010

³⁶ CONTRERAS, J., *Carlos II el Hechizado: Poder y melancolía en la corte del último Austria*, Madrid, Temas de Hoy, 2003, p. 312

Tal decisión venía acompañada de una condición que no siguió de manera estricta Luis XIV con su nieto:

“(…) que se mantenga siempre desunida esta Monarquía de la Corona de Francia”³⁷

La noticia de que Carlos II había muerto, no tardó en llegar a Versalles. A mediados de noviembre de 1700 el joven Felipe con apenas diecisiete años de edad, se comprometía, por mediación de su abuelo, a aceptar el trono [anexo 1.5] y por consiguiente, a convertirse en el primer Borbón español.

*“Se buen español, ese es tu primer deber, pero acuérdate de que has nacido francés, y mantén la unión entre las dos naciones; tal es el camino de hacerlas felices y mantener la paz de Europa”.*³⁸

La herencia parecía resuelta, dejando entrever el poder de la casa Borbón. Era lógico que, el hecho de que Felipe D’Anjou se convirtiera en el nuevo rey de España, fuera a levantar odio y ciertas sospechas, ya que la unión de los dos reyes, abuelo y nieto, podría constituir una fuerte alianza política.

El 4 de diciembre de 1700 Felipe deja Versalles definitivamente. La salida de Francia se preparó con tiempo y detalle. Su abuelo se encargó personalmente de elegir y formar a un grupo de personas de la corte francesa para que acompañaran al futuro joven rey y hacer así más fáciles sus primeros días en el trono español. El séquito que acompañaría a Felipe y le ayudaría en su adaptación fue seleccionado con perspicacia por su abuelo, el primer ayuda de guardarropa, Hersent, la primera ayuda de cámara, Claude de la Roche, el primer cirujano, Legendre, el boticario Rigueur, el primer médico Michelet, el escudero del Duque D’Anjou y el confesor Padre Daubenton.³⁹

Felipe tan sólo hablaba francés, por lo que sería de vital importancia este tipo de compañía. Así mismo, su abuelo, no dudó en escribir un documento a modo de instrucción y consejos que debía acatar para hacer más llevaderos los primeros días en

³⁷ CONTRERAS, J., *Carlos II el Hechizado... op. cit*, p. 313

³⁸ BOTTINEAU, Y., *El arte cortesano en la España de Felipe V (1700- 1746)*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1986, p. 159- 161

³⁹ *Ibidem*, p. 146

el trono, y saber afrontar las posibles dudas que le surgieran. Tal vez con esto, el monarca francés mostraba la poca confianza o el miedo ante tanta responsabilidad depositada en su nieto. Puede ser que por otra parte, intentase imponer sus decisiones en el trono de Felipe.

VI.II. De Felipe D'Anjou a Felipe V (1700 - 1714)

Quedaba por lo tanto determinado el gran reto al que Felipe se enfrentaba, pero ¿cómo era la España con la que el joven infante se iba a encontrar?

Las diferencias entre ambos países eran abismales, mientras Luis XIV aunaba todo el poder en su persona y había convertido a su nación en la principal potencia europea, sobretodo debido al desarrollo de la economía, la España de Carlos II decaía a la par que su monarca. La mala organización política y la jerarquización de las clases sociales, dejaba al rey en un segundo plano, y por lo tanto, a la monarquía sumida en una gran miseria que sin duda sorprendería a los franceses.

Felipe había crecido inmerso en el aparato de sociedad y ceremonial que regía la corte de su abuelo Luis XIV, por lo que estaba fielmente acostumbrado a todo lo vivido y ocurrido diariamente en Versalles, comidas en público, espectáculos, todo tipo de ceremonias y celebraciones que ennoblecían la figura pública del monarca y su reinado. Por el contrario, y otra de las grandes diferencias con el país español, es que todo esto era totalmente desconocido en la corte de los Austrias.

Ya situado en la capital, Felipe es proclamado oficialmente como Felipe V de España [fig. 6] en mayo de 1701 en el Real Monasterio de San Jerónimo⁴⁰.

Una vez en su nuevo trono, tanto a Felipe, como a quienes le acompañaban, todo lo que habían podido ver en España desde su llegada, les parecía anticuado y sin ningún tipo de gusto. Desde el primer momento el joven rey pudo darse



Fig. 6: *Felipe V, rey de España*, Cabinet des Estampes, Paris

⁴⁰ BOTTINEAU, Y., *El arte cortesano... op. cit*, p. 228

cuenta de que no gozaría de los mismos placeres y comodidades de las que si disfrutaba en Versalles. Todo lo que allí veía, carecía totalmente del gusto que poseía Francia. Era cierto que en la corte de Madrid, el arte se encontraba estancado, la evolución artística que sí que se estaba llevando a cabo en el resto de Europa, aquí era inexistente.

La implantación de la nueva dinastía Borbón, marcaba sin duda un punto de inflexión respecto a la anterior. El cambio era necesario, y volver a situar a la figura del rey y a la monarquía en el nivel que le correspondía, con todo lo que esto implica, era uno de los objetivos primordiales no solo de Felipe V, también de su abuelo Luis XIV, que haría todo lo posible para que su nieto jamás olvidara sus raíces. No le resultó complicado buscar una inspiración, pues el hecho de no poder borrar de su mente los recuerdos vividos en Versalles, acrecentaría su deseo de convertir a España en el reflejo del modelo que sin duda mejor conocía. Su intención era implantar el estilo francés a imitación de su abuelo el Rey Sol.

Durante el primer periodo del reinado de Felipe V, la relación con Francia era fuerte y el contacto con su abuelo fue vital durante mucho tiempo. La correspondencia mediante cartas era totalmente habitual, de esta manera las noticias de todo lo ocurrido en ambas naciones, era conocido con rapidez. La persona que mejor sirvió de medio de unión con lo acontecido entre ambas cortes, fue una de las enviadas especialmente por Luis XIV para el cuidado de su nieto, la Princesa de los Ursinos ⁴¹ [anexo 1.6], quien además fue sin duda uno de los personajes más importantes en este proceso de cambio del modelo de corte. Madame de los Ursinos mantenía contacto habitual con la amante del rey Luis XIV, Madame de Maintenon, a quien informaba de todo lo ocurrido, teniendo de esta forma un contacto esencial con Versalles⁴².

Volviendo la vista a las diferencias existentes entre ambos países, sin duda la principal característica que regía y articulaba el modelo francés, era la autoridad

⁴¹ Marie-Anne de la Tremoille, Princesa de los Ursinos: Enviada por Luis XIV a la corte española como tutora de su nieto, se podría decir que fue enviada por el rey Sol para manejar a la sombra las decisiones de Felipe V, así como los asuntos de Estado, siempre a favor de los franceses.

⁴² PUEYO, L., *La princesa de los Ursinos, poder y espionaje en la corte de Felipe V*, disponible en: <https://revistadehistoria.es/la-princesa-de-los-ursinos/>, (fecha de consulta: 20-VI-2017)

absoluta del rey, algo que como ya he mencionado anteriormente, no ocurría en España. Por eso, para iniciar este proceso de transformación era necesario asentar una base en la que sostener el nuevo sistema, es decir, la implantación del poder y la autoridad del monarca.

Cuando Felipe llega a Madrid junto a su séquito francés, la corte española que había dejado Carlos II, estaba jerarquizada de tal forma que debido al gran número de clases sociales y grupos, se desarmaba por completo el poder real ante el pueblo. La etiqueta de la corte española se basaba en la tiranía, cada clase social conocía su papel y además, las reglas estaban instauradas de forma fija, incluso para el soberano. Dentro de la nobleza reinaban los Grandes, el principal grupo de aristócratas y principales beneficiarios de este tipo de etiqueta de corte y dueños de la misma, sin duda les aseguraba grandes privilegios. Este tipo de etiqueta tenía prácticamente prisionero al rey y apenas mantenía contacto con sus súbditos. Frente a esto, Felipe toma medidas y siguiendo el ejemplo de su abuelo, crea la Guardia de Corps para reforzar su poder frente a los Grandes e imponerse en su trono.⁴³

La creación de este tipo de guardia, inspirado en Francia, no sólo iba enfocado a implantar la figura de Felipe V como la prioritaria y única, también abriría camino y serviría de ayuda en esta reorganización de la corte.

El ámbito en el que se había desarrollado hasta el momento la vida cotidiana de la corte española, era visto de manera inferior por los franceses que acompañaban a Felipe. Era un estilo de vida que no les agradaba y poco apropiado con el nivel en el que encajar esa clase social.

Era necesario, más que nunca, un cambio que posicionase a la corte en el nivel que le correspondía. Por ello buscaron la manera de implantar el tipo de vida que habían disfrutado en Versalles. De esta forma se les devolvía también su poder y privilegios, así como su condición esencial y digna.

⁴³ GONZÁLEZ ENCISO, A., *Felipe V: La renovación de España: Sociedad y economía en el reinado del primer Borbón*, Navarra, Ediciones Universidad de Navarra. EUNSA, 2003, p. 48

VI.II.I. El influjo francés en arquitectura: El Palacio del Buen Retiro

El desarrollo de la vida cotidiana del rey fue también un punto de especial atención, por eso otra de las transformaciones de este modelo de corte afectó a la arquitectura. Dicho esto, es importante señalar que no todas las intervenciones tuvieron la misma trascendencia, pues lo interesante es entender cómo las nuevas formas arquitectónicas estuvieron condicionadas por el deseo de exaltación de la figura del monarca.

La corte francesa era defensora de que cada clase social debía tener una vida y una imagen acorde a su estatus. Versalles [anexo 1.7] por lo tanto se regía por esta ley, el conjunto en sí, mostraba la grandeza y el poder del monarca y su reino, también los interiores y todo lo que ello englobaba, la decoración, los detalles... estaban ideados de manera minuciosa y con sumo cuidado, no sólo para hacer más cómoda y grata la vida del rey, también para que todos aquellos que visitaran el lugar, pudieran entender que el poder del imperio y el soberano, tenía que corresponderse con su residencia.

Dicho esto, el influjo francés se abrió paso en la arquitectura de la corte española. De todos los palacios que había dejado Carlos II, tan sólo fueron habitados de forma continuada por Felipe, dos de ellos, el Alcázar de Madrid [anexo 1.8] y el Palacio del Buen Retiro. Ambos fueron objeto de cambios en relación con la organización de los interiores, acondicionamiento y exteriores.

El palacio francés original se desarrollaba siguiendo el eje Norte- Sur formado a su vez por diferentes secuencias, una sucesión de patios, seguidamente la edificación principal con una planta en “U” y finalmente el jardín. Esto es lo que se llevó a la práctica en Versalles pero desde una perspectiva mayor. La sucesión de patios se dedicaron a servicios, a la guardia y a los ministerios, mientras que en el patio principal se edificó la residencia de los reyes. Es importante señalar que en cuanto a la distribución del interior, el objeto principal de la arquitectura francesa fue la funcionalidad y el ennoblecimiento de la figura pública del monarca, pues el rey era el protagonista del escenario en el que se convirtió Versalles. La estructura interna se regulaba mediante las habitaciones en hilera, todas ellas en conexión y con

desembocadura en los aposentos reales, enfrentando por una parte el cuerpo dedicado a las habitaciones de la reina y por otra, el del rey.

Resultó difícil trasladar esta práctica a los edificios españoles ya construidos, por eso se planteó en muchas ocasiones edificarlos de nueva planta, aunque esta idea quedaría plasmada tan sólo en proyectos de los cuales muy pocos verían la luz.

El ejemplo más paradigmático lo encontramos en el Palacio del Buen Retiro [anexo 1.9], obra emprendida a partir de 1630 por el monarca Felipe IV como lugar de recreo de la familia real. El complejo estaba formado por el palacio y grandes terrenos de jardín. Durante el reinado de Carlos II se usó en menor medida y no fue fruto de grandes transformaciones hasta inicios del siglo XVIII, con la llegada del primer Borbón Felipe V.⁴⁴

Aunque la residencia habitual de la Familia Real se fijaba en el Alcázar, el Palacio del Buen Retiro siempre sería el favorito de Felipe. El interés que le suscitaba no sólo se debía a la cercanía con la residencia habitual, también guardaba un gran parecido con su querido Versalles. Además esta decisión se vio acrecentada por su primera esposa, Maria Luisa de Saboya, a la que el Palacio del Buen Retiro le resultaba realmente agradable por los jardines y naturaleza que poseía, sin embargo, la estructura no cubría las necesidades de la nueva realeza, por eso el soberano, con ayuda de su abuelo, decide transformarlo en un verdadero *château* a la francesa y acondicionarlo para poder ser habitado.⁴⁵ Los primeros proyectos se remontan a 1708, y debido al contacto habitual entre Madame de Maintenon en Francia, y Madame de los Ursinos en España, se cree que desde un primer momento, el Rey Sol conoció la estructura del palacio de Felipe IV y sus jardines. El monarca francés, defensor de mantener en el recuerdo de su nieto su lugar de origen, se encargaría de enviar a uno de los arquitectos de la corte francesa. Aunque finalmente Robert de Cotte ⁴⁶ no se trasladase al territorio vecino, seguiría muy

⁴⁴ SIMA LÓPEZ, I., *El Buen Retiro*, disponible en: <https://www.museodelprado.es/aprende/enciclopedia/voz/buen-retiro-el/631e6051-1f25-4723-850e-43ef35a980b3>, (fecha de consulta: 9-VIII-2017)

⁴⁵ BOTTINEAU, Y., *El arte cortesano... op. cit.*, pp. 117- 124

⁴⁶ Robert de Cotte, (París, 1656 - Passy, 1735) Considerado uno de los mejores arquitectos franceses y de los mas importantes al servicio de Luis XIV.

de cerca el proyecto de intervención, pues enviaría en su lugar a René Carlier, uno de sus discípulos y quien tendría que contar con la aprobación primera de su maestro en todos los cambios llevados a cabo.

Se elaboraron dos proyectos, el primero entre 1712 y 1713 [figs. 7 y 8] centrado en la reorganización y ampliación del palacio y un segundo proyecto entre 1714 y 1715 [figs. 9 y 10] con dos diferentes propuestas para la construcción del complejo residencial.⁴⁷ Nunca saldrían adelante, pero sin duda plasmaron esa influencia francesa que había conseguido pasar las fronteras para convertirse en una realidad.

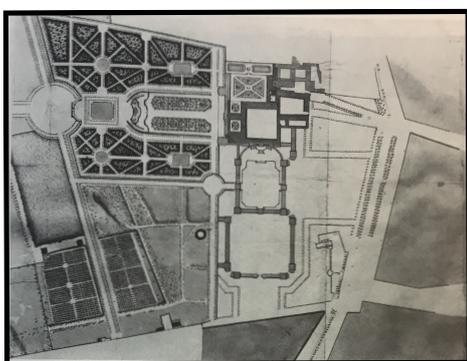


Fig. 7: Robert de Cotte, *proyecto para el palacio del Buen Retiro, primera propuesta, 1712 -1713, Biblioteca Nacional, Paris*

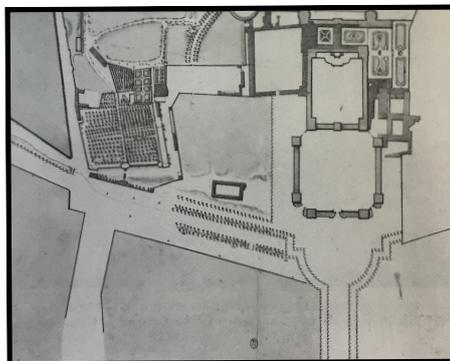


Fig. 8: Robert de Cotte, *proyecto para el palacio del Buen Retiro, segunda propuesta, 1712 -1713, Biblioteca Nacional, Paris*

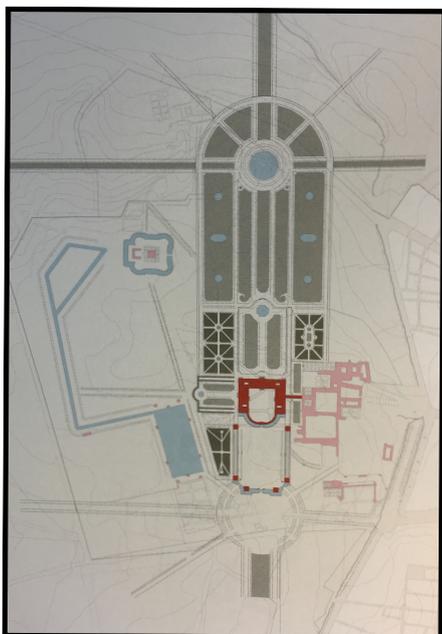


Fig. 9: Robert de Cotte, *proyecto para el palacio del Buen Retiro, primera propuesta, 1714 - 1715, Biblioteca Nacional, Paris*

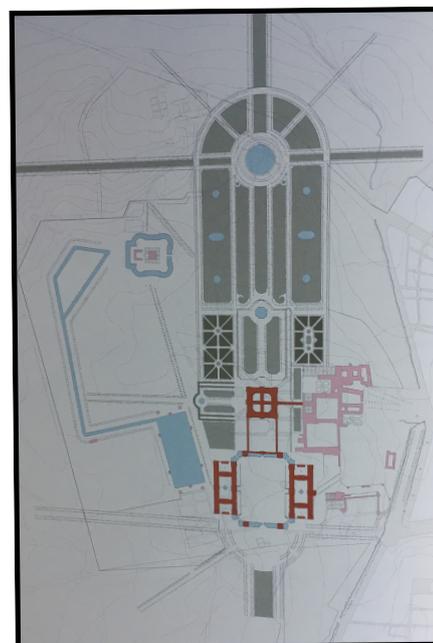


Fig. 10: Robert de Cotte, *proyecto para el palacio del Buen Retiro, segunda propuesta, 1714 - 1715, Biblioteca Nacional, Paris*

⁴⁷ BOTTINEAU, Y., *El arte cortesano... op. cit*, pp. 117- 124

El objetivo del cambio era proveer al Palacio del Buen Retiro de un aire afrancesado incidiendo sobretodo en el exterior. Dotarlo de una entrada más monumental mediante una sucesión de patios, una fachada que se abriera al jardín, así como la incorporación de parterres y la ordenación de la naturaleza, todo al más puro estilo versallesco. Aunque Carlier debía mostrar todos sus progresos a Robert de Cotte, sus planos fueron siempre objeto de controversia y de ciertos problemas. Aun con todo, Felipe y su esposa, no podrían aprobar el proyecto de manera definitiva, sin antes contar con el consentimiento y opinión de Luis XIV.

El proyecto final no cambiaría la apariencia del edificio de Felipe IV y Carlos II, si no que finalmente se decidía crear un nuevo palacio en lo alto y mediante una galería, unir ambos edificios [anexo 1.10], el nuevo con el ya existente.⁴⁸

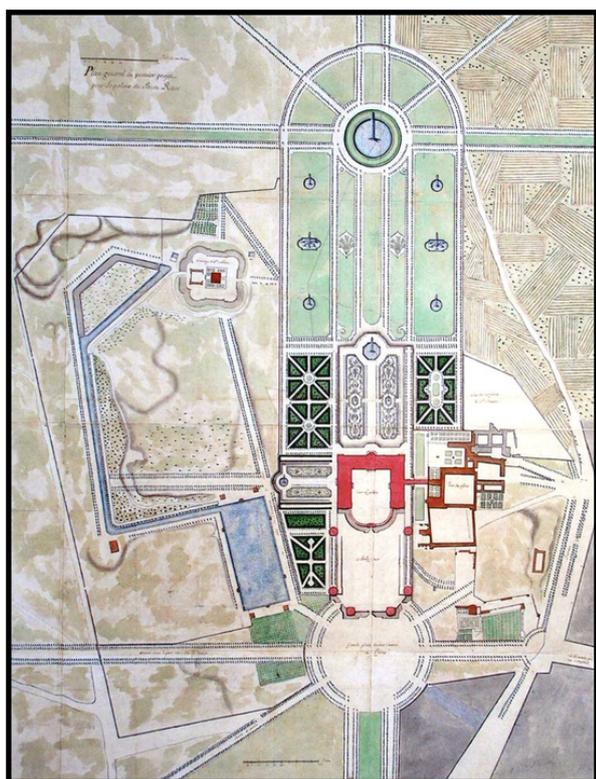


Fig. 11: *Propuesta de Robert de Cotte para el palacio del Buen Retiro, 1714, Biblioteca Nacional de Francia, Paris.*

De los proyectos que se pudieron plantear, sin duda la primera propuesta de 1714 [fig. 11] es la más fiel a Versailles. Robert de Cotte⁴⁹ pretendía crear un palacio siguiendo el modelo francés de *court* o de patios, además de desarrollar un cuerpo compuesto de tres crujiás. Este proyecto se caracterizaría por su imponente eje Norte - Sur, y el acceso al recinto se haría a través de una plaza circular donde fusionaban diferentes avenidas.

⁴⁸ <https://investigart.wordpress.com/2015/03/05/el-retiro-que-no-fue-un-palacio-frances-para-felipe-v/>, (fecha de consulta: 9-VIII-2017)

⁴⁹ Robert de Cotte, (París, 1656 - Passy, 1735) Considerado uno de los mejores arquitectos franceses y de los mas importantes al servicio de Luis XIV.

El conjunto estaba formado por una sucesión de patios, un primer ante patio cerrado con una zanja para no obstruir del todo la vista principal de la construcción, a los laterales de este, se instalaron los pabellones para la guardia y los ministros. Tras el primer modulo, un patio central cercado con un muro en semicírculo que daba a las dos alas laterales del cuerpo.

La entrada al edificio no se haría por la crujía central si no por los laterales que disponían de una puerta en el centro de cada una. Una escalera a ambos lados conducía al piso superior donde se encontraban los aposentos reales desarrollados a lo largo de las alas y que confluían en el cuerpo central, este estaba compuesto de dos salones, uno daba al patio de entrada y el otro se habría al medio natural. Aunque el cercado semicircular recuerde a la entrada del Trianon, sin duda las referencias más claras son con Versalles.

A simple vista en su exterior podemos encontrar una gran similitud con el conjunto francés, por una parte la propia estructura bajo la que se construye, la plaza de acceso, la sucesión de patios, los pabellones laterales del patio y la denominación de los mismos, el propio cuerpo de palacio o el juego de piedra y ladrillo, y por otra parte el tratamiento de la naturaleza. Además en el exterior [fig. 12] podemos apreciar una fusión que va desde la columnata doble del Louvre [anexo 1.11] hasta las fachadas de los edificios de la Plaza de la Concordia.

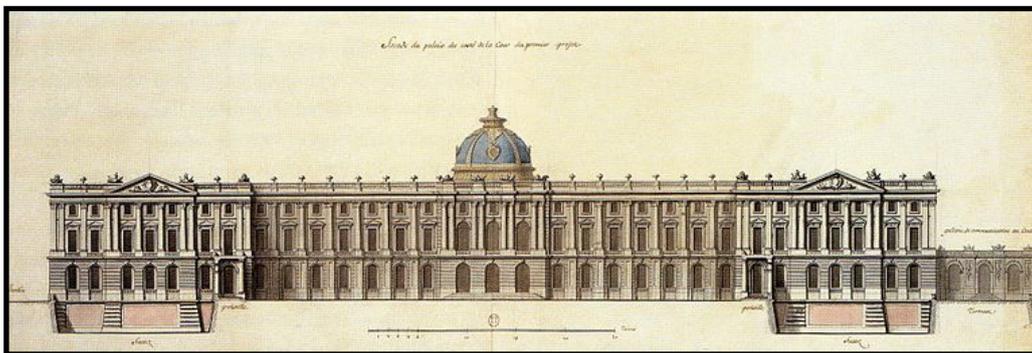


Fig. 12: Fachada del proyecto de Robert de Cotte, 1714, Biblioteca Nacional de Francia, Paris

Pero si lo que Felipe buscaba realmente era convertir el Buen Retiro en un *château* a la francesa, no podía dejar sin atender la principal cuestión que todos los palacios de Luis XIV tenían en común: el jardín. El característico jardín barroco francés tal y como

lo conocemos, se comenzó a generar a partir de André le Notre, principal jardinero de Luis XIV, y Versailles, donde alcanzó la cumbre de su trabajo.

[Anexo 1.12] El terreno natural formaba una red geométrica compleja ordenada siguiendo el eje direccional principal que partía del palacio situado en la zona alta, y a partir de este eje, se superponían diferentes planos y ejes transversales secundarios que convergían en una rotonda principal. La naturaleza se disponía en diferentes niveles jugando con la óptica y generando además la idea de infinitud potenciada por los efectos lumínicos de los estanques. Conforme se alejaba la vista de palacio, la pequeña vegetación y los parterres dejaban de estar perfectamente tratados y ordenados para convertirse en frondosos bosques entre los cuales se perdían las diferentes vías, alejándose en el horizonte y haciendo aun mayor la sensación de ser un paisaje interminable.⁵⁰

Lo llevado a cabo en Versailles [fig. 13] sirvió de inspiración para trasladarlo a los proyectos de Carlier y Robert de Cotte, siendo el Palacio del Buen Retiro [fig. 14] el primer objeto de pruebas español donde se ensaya con el jardín barroco francés. El desarrollo del jardín estuvo condicionado por los diferentes proyectos arquitectónicos del palacio, ya que la propia edificación, condicionaba a su vez la forma exterior. En el proyecto final, nuevamente el paisaje se ordena siguiendo el eje direccional de palacio (Norte- Sur), al igual que ocurría en Versailles, tras la fachada enfocada hacia el jardín, se suceden diferentes elementos naturales organizados frente al Rio Manzanares y el camino hacia El Pardo. El problema y diferencia con el edificio francés, eran las dimensiones del terreno, pues por su proximidad a la ciudad, los jardines del Buen Retiro nunca podrían haber igualado en dimensiones a los de Versailles.

⁵⁰ SANZ HERNANDO, A., *El jardín clásico en España, un análisis arquitectónico*, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Madrid, 2006

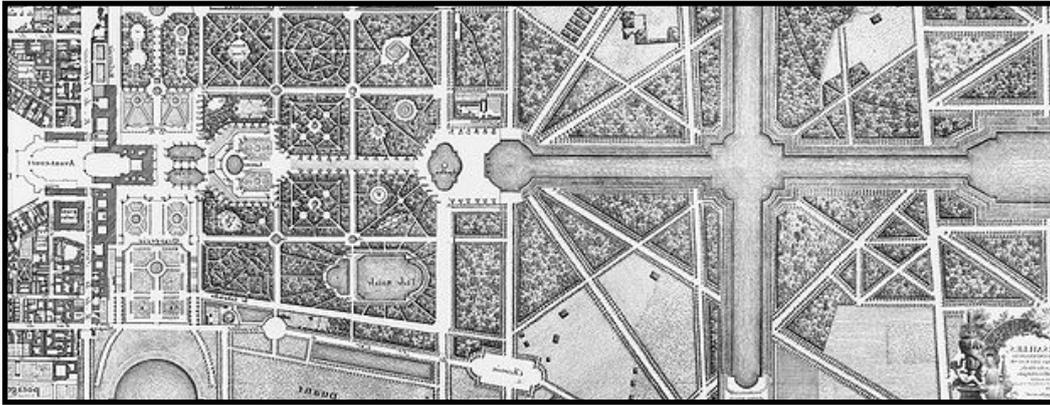


Fig. 13: Plano de los jardines de Versailles, 1746

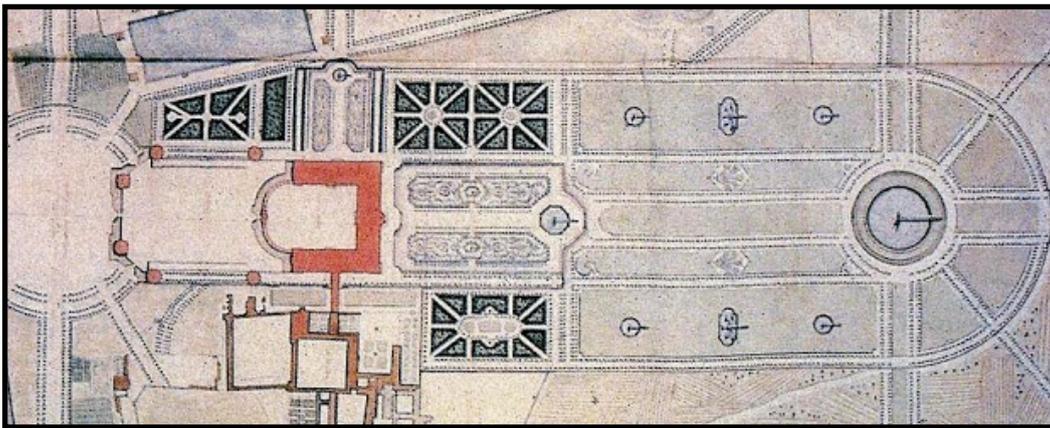


Fig. 14: Plano de los jardines del Palacio del Buen Retiro, 1714

Por lo tanto, la obra magna de Luis XIV se convierte en la principal referencia de este proyecto de cambio. Como ya hemos mencionado, las semejanzas se daban con Versailles a simple vista, pero en el interior el parecido vuelve a ser más que notable tanto en el desarrollo de los aposentos reales como en las escaleras dispuestas al estilo de la Escalera de Embajadores o de la Escalera de Mármol.

En el desarrollo del trabajo, hemos podido comprobar que uno de los aspectos que sin duda diferenció a la corte francesa de las demás, fue el gusto y estilo que invadía todo aquello que le rodeaba. Así que, siguiendo el ejemplo de los palacios en los que se crió siendo un niño, Felipe buscó recrear esa atmósfera pero esta vez trasladándola al que sería uno de sus palacios. Por eso, inspirándose en los más ostentosos interiores de la corte francesa, no dudó en cubrir los del Buen Retiro con todo tipo de muebles y objetos lujosos y exclusivos creados en las Reales Fábricas, a imitación de la

Manufactura Real de Gobelinos⁵¹, ideada por su abuelo Luis XIV junto a su ministro Colbert.

Las Reales Fábricas fueron instalaciones industriales creadas por Felipe V, donde se llevaban a cabo todo tipo de productos de lujo, muebles y objetos ostentosos de decoración para los palacios y las casas de todo aquel que pudiera permitírselo. De esta manera, se protegía el producto nacional y se impulsaba la economía mercantilista, pero lo realmente interesante es que estaba comenzando a florecer un estilo basado en el propio gusto del monarca. Pues estos objetos no solo eran bienes creados *ex profeso* para la Casa Real, también la iglesia, la alta burguesía y nobleza buscaban e intentaban imitar la vida de los monarcas decorando sus residencias con los mismos modelos de mobiliario. Mediante la producción de estos bienes muebles, Felipe V estaba imponiendo un estilo determinado, sin duda inspirado en el estilo francés.

El segundo matrimonio de Felipe V con Isabel de Farnesio, restó la importancia de la implantación del estilo francés, algo que se acrecentó por la expulsión de Madame de Ursinos de la corte, quien sin duda había sido la artífice. La influencia de Isabel de Farnesio sobre su esposo, hizo que se desviara la mirada de la corte española hacia Italia.

VI.II.II. El influjo francés en pintura: El cambio en el Retrato Real

En la Francia del Rey Sol, las artes siempre se habían encontrado al servicio del poder, pues funcionaban como verdaderas armas de propaganda de la monarquía. Luis XIV se preocupó mucho por el estado artístico de su nación, así como por contar con los mejores artistas y retratistas, ya que entendía que la imagen de un rey, debía de captar el poder de su figura así como de la monarquía, conociendo que el fin de la misma era el proyectarla a sus súbditos.

Conseguir el trono español para su nieto, no fue más que otras de sus estrategias políticas. En cierta manera Felipe, se iba a convertir en el sujeto de las acciones del

⁵¹ Manufactura Real de Gobelinos: Instalación industrial creada en época de Luis XIV por iniciativa de su ministro Colbert. Estuvo dedicada desde 1662, a la creación exclusiva de tapices y otros tipos de textiles.

monarca, por lo que vio necesario crear una imagen verosímil de su nieto, capaz de convencer a sus futuros súbditos españoles⁵² [fig. 15].

Como ya he mencionado anteriormente, no resulta nada extraño que cuando la corte francesa llegue a España, quede totalmente decepcionada con el estado del arte. Tan solo fueron tres los artistas que habían sobrevivido a la decadencia del reinado de Carlos II y por consecuente, anclados a los modelos de retrato desarrollados con los Austrias, mostrando cada vez más, a un monarca deteriorado a la par de su nación.



Fig. 15: Nicolas Poilly o Pitau, Felipe V, rey de España, Biblioteca Nacional, Madrid, 1701

Cuando Felipe es nombrado oficialmente rey de España, su abuelo encarga pintar a Hyacinthe Rigaud⁵³, un retrato digno de su nieto que representara de manera inequívoca su nueva condición de soberano español [fig. 16]. Así mismo, Felipe le manda realizar otro de su abuelo [anexo 1.13] para poder poseer ambos en Madrid. No se sabe muy bien el por qué de la diferencia de tamaños, siendo el del Rey Sol de mayores dimensiones, algo que no resulta sorprendente. Podría deberse tal vez a que ambos iban a colocarse separados, aunque la idea más acertada pueda deberse a la superioridad del rey francés frente a su nieto Felipe V.⁵⁴

Sin duda el retrato de Rigaud, nos sirve de punto de partida para entender la manera en la que se introducen las influencias francesas en el Retrato Real español. A simple vista, la diferencia con el tipo de retrato que se estaba desarrollando en la España de los Austrias, es muy clara. Ya no se está mostrando a un rey triste, y débil, como podemos apreciar en el retrato de Carlos II [fig. 17]. En el presente cuadro, Rigaud se encarga de fusionar elementos de distinto origen, ya que a pesar de ser retratista del monarca francés, no debe de olvidar que es una obra para un monarca español.

⁵² MORÁN, J. M. (coord.), *El arte en la corte... op. cit.*, p. 90

⁵³ Hyacinth Rigaud, (Perpiñán, 1659 - París, 1743) pintor francés y artífice de los retratos reales más importantes de Luis XIV

⁵⁴ MORÁN, J. M. (coord.), *El arte en la corte... op. cit.*, p. 93



Fig. 16: Hyacinth Rigaud, *Felipe V, rey de España*, 1701, Versailles, Musée National des Châteaux de Versailles et de Trianon



Fig. 17: Juan Carreño de Miranda, *Carlos II*

Partimos de la propia actitud del retratado, un Felipe dotado de una solemne dignidad, autoridad y poder que se ve potenciado al mostrarse con elementos simbólicos, su propio atuendo, la espada o la corona real. Lo realmente llamativo es que se consigue fusionar su condición de monarca español y su pertenencia a la casa de Borbón⁵⁵ confirmada en las flores de Lis bordadas en el trono, la disposición de la corona y el cojín o incluso la capa, que mientras en España no había pasado de la rodilla, aquí se representa de una manera desproporcionada, a imitación del manto de armiño de su abuelo.

La mezcla de elementos españoles y franceses por lo tanto se hace notable. Vemos el atuendo negro con el que se le viste, siendo el mismo con el que se venía representando a los últimos Austrias. Durante los primeros años de su reinado esta tendencia siguió presente, en cierta manera como una forma de agradar a sus súbditos austriacistas.

⁵⁵ MORÁN, J. M. (coord.), *El arte en la corte... op. cit*, p. 94



Fig. 18: Juan García de Miranda, *Felipe V*, Museo Nacional del Prado, Madrid

Felipe volvió a ser retratado, pero esta vez por artistas de su corte. [fig. 18]. Se podría afirmar que esta obra fue la causante de la necesidad de cambio en el retrato Real. A los retratistas españoles les resultó muy complicado competir en calidad con el modelo de retrato francés.

Felipe V estaba realmente decepcionado con los retratistas de la corte española, el simple hecho de observar el retrato que le realizó Juan García de Miranda, justifica por completo este sentimiento de desilusión que sentía el monarca. La necesidad de buscar artistas fuera del territorio español se convirtió en algo necesario, así como totalmente inevitable el hecho de que fijara su mirada en los retratistas franceses que mejor sabían plasmar la figura digna de un monarca.

VII. CONCLUSIONES

Tras la realización de este Trabajo creemos que se han cumplidos los objetivos planteados desde un inicio.

Con el presente Trabajo, hemos determinado que no se puede pasar por alto la figura de Felipe V por diferentes aspectos. Su mera llegada al trono español ya es fruto de estudio, pues con él no sólo se instaura una nueva dinastía en España, también es la causa del gran conflicto que enfrentó a las potencias europeas, y dividió en dos al territorio español.

Gracias al análisis de su persona, hemos conocido diversos aspectos de la corte francesa donde creció y transversalmente, conocer la figura de Luis XIV, ya que Felipe acaba convirtiéndose en el reflejo de su abuelo, ya en el trono español. El poder profundizar en este aspecto, nos ha llevado a la conclusión de que ofrecer a su nieto Felipe para el trono español, no fue más que otra de sus estrategias políticas, pues los primeros pasos del reinado de Felipe, estuvieron definidos por las instrucciones de su abuelo, quién además, denotando desconfianza plena en su nieto, envía a Madame de los Ursinos, que siguiendo las órdenes del Rey Sol, manipularía las decisiones del monarca español.

Felipe siempre pecó de inseguridad, de sumisión y de falta de personalidad, por lo que es evidente, que estos aspectos de su carácter, definiesen su vida, sus decisiones, incluso su reinado.

Otra de las conclusiones a la que hemos llegado tras la redacción del Trabajo, es que es imposible tener una visión global y unificada de su reinado. Pues hasta sus matrimonios, condicionaron sus opiniones, hechos, incluso gustos.

La implantación de la nueva dinastía Borbón bajo su persona, no solo generó un nuevo lenguaje, si no que además ayudó a la expansión de la influencia francesa con un lenguaje característico, generando la imitación de este modelo en el resto de cortes europeas.

Aun con todo, se nos plantea una duda general que afecta al tema principal de nuestro estudio. El interés de Felipe V por implantar el estilo francés en su reinado, ¿realmente ocurrió por su propio deseo y gusto?, ¿O pudo deberse, una vez más, a las tentativas de su abuelo Luis XIV como forma de extender su poder e influencia mas allá de sus territorios?

VIII. AGRADECIMIENTOS

En primer lugar agradecer a mi familia, sobretodo a mis padres y a mi pareja, todo el apoyo y paciencia que me han blindado, gracias a sus ánimos constantes sin los que no lo podría haber conseguido.

Así mismo a mis dos apoyos incondicionales durante este tiempo de trabajo, mis amigas y compañeras de carrera, Lara y Lucía, gracias por vuestra ayuda, predisposición y motivación.

A mi tutora Ana Ágreda por su ayuda y disponibilidad, además de agradecer a los miembros del tribunal su atención y tiempo.

Zaragoza, septiembre 2017
Nerea Gargallo Chico

IX. ANEXOS

1. Anexo Fotográfico



Anexo 1.1: Pierre Denis Martin, *Vista del palacio y jardines de Fontainebleau tras las reformas de 1703- 1718*, Musée National du Château de Fontainebleau



Anexo 1.2: Nicolas Langlois, *Almanaque Real de 1702, El campo de Coudun cerca de Compiègne*, Luis XIV con sus tres nietos en las maniobras militares del campo de Coudun, Cabinet des Estampes, Paris



Anexo 1.3: *Velada de apartamento en Versailles, Luis XIV jugando al billar*, Cabinet des Estampes, Paris, 1694



Anexo 1.4: Juan Carreño de Miranda, *Carlos II*, h. 1680, Museo Nacional del Prado, Madrid



Anexo 1.5: Nicolas Langlois y Antoine Trouvain, *Almanaque Real de 1701. Lectura del testamento de Carlos II en Versailles*, Cabinet des Estampes, París



Anexo 1.6: Juan Serra, *Retrato de la princesa de los Ursinos*, grabado del siglo XIX, Biblioteca Nacional de España



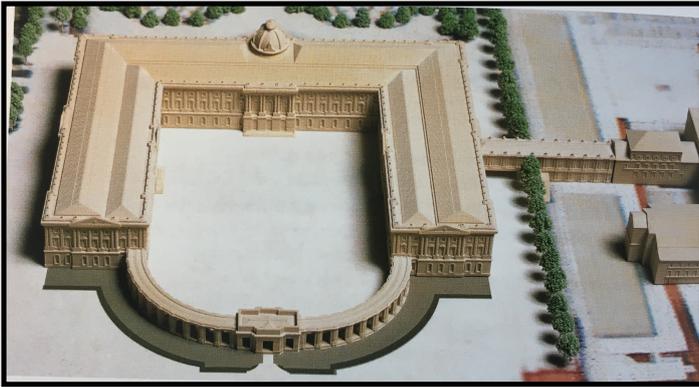
Anexo 1.7: Pierre Denis Martin, *Vista del palacio de Versailles desde la Plaza de las Armas*, 1722, Versailles, châteaux de Versailles et de Trianon



Anexo 1.8: Felipe Pallota, *Felipe V saliendo del Alcázar de Madrid para la campaña de Portugal el 4 de marzo de 1704*



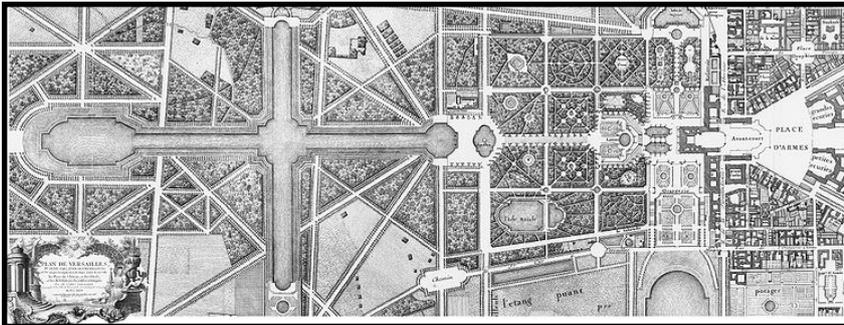
Anexo 1.9: Teixeira, *vista del Palacio del Buen Retiro*, Topographia de la Villa de Madrid, 1656



Anexo 1.10: HCH Model SL, *Maqueta del primer proyecto de Robert de Cotte para la reforma del palacio del Buen Retiro, 2002*



Anexo 1.11: *Fachada Oriental del Palacio del Louvre, Paris*



Anexo 1.12: Abbé Delagrive, *Plano de Versailles en 1746*



Anexo 1.13: Hyacinthe Rigaud, *Luis XIV*, 1701, Museo Nacional del Prado, Madrid

2. Anexo documental

Anexo 2.1

EL ESPAÑOL

REPORTAJES / FELIPE V

Las 10 locuras del primer Borbón

Adicto al sexo, obseso por la sangre, paranoico, enemigo de la higiene... Mari Pau Domínguez publica 'La corona Maldita' en el que relata las obsesiones de Felipe V.

24 abril, 2016 - 01:35

EN: [MARI PAU DOMÍNGUEZ](#) [FELIPE V](#) [MONARQUÍA](#) [HISTORIA](#) ...

Mari Pau Domínguez

Sólo la locura puede explicar que a una misma persona se la conozca por sobrenombres tan opuestos como *El animoso* o *El melancólico*. A Felipe V, duque de Anjou y primer Borbón que reinó en España, el ánimo le venía de su desmedida afición al sexo, su pasión por la caza y el deleite en tertulias sociales. Todo lo demás era pasto de una profunda melancolía que le impidió hasta el mismo día de su muerte, el 9 de julio de 1746, soportar el peso de una corona que jamás deseó. No aceptó su destino pero fracasó al desafiarlo intentando abdicar en su hijo adolescente Luis I, cuyo reinado apenas superó los ocho meses al morir de viruela.

Hijo del Gran Delfín de Francia –un libertino sin límites morales, supersticioso e interesado sólo por la caza y el sexo- y de la princesa María Ana de Baviera, cuyo desequilibrio mental la llevó a vivir en una permanente angustia existencial. Fue su abuelo, el todopoderoso *Rey Sol*, Luis XIV, quien consiguió el trono español para su nieto, el pusilánime Felipe, cuando éste tenía tan sólo dieciséis años. Transcurridos tres siglos desde Felipe V, los borbones siguen perpetuados en nuestra monarquía, ahora con Felipe VI.

En junio de 2014 España se sorprendió ante la que parecía impensable abdicación de Juan Carlos I, tras conocerse que había estado cazando elefantes en compañía de su “amiga entrañable”, la princesa Corinna. Pero la dinastía Borbón se estrenó en nuestro país, en 1700, con un rey controvertido cuyo mayor afán era dejarse llevar por las bajas pasiones y que también abdicó.

Su perfil psicológico más profundo puede conocerse en mi novela *La corona maldita*, de inminente publicación. Las fuentes bibliográficas para investigar el alma de este complejo personaje muestran la contradicción de un reinado de muchas luces conseguido por un monarca plagado de sombras*.

1. Adicto al sexo

Practicaba el coito a diario hasta conseguir orgasmos múltiples. Rumores y preocupación debido a tan desenfrenadas prácticas se extendieron en su contra por la corte. En 1716 consta la queja ante Versalles del embajador francés en Madrid sobre el agotamiento permanente del rey, al borde de la extenuación *por el uso demasiado frecuente que hace la reina*. Para no perder el tiempo llegó a celebrar los Consejos de gobierno en su alcoba, con su segunda esposa, Isabel de Farnesio, siguiéndolos desde la cama.

Esta adicción al sexo puede interpretarse como una manera de luchar contra su miedo patológico al paso del tiempo y a la muerte.

2. Obseso por la sangre

Camino de España para ocupar el trono, tuvo su primer encuentro con una corrida de toros. Tras un inicial rechazo, pronto acabó atrapado por el ritual de sangre, vísceras y polvo del albero, que a veces desencadenaba en la brutalidad de la muerte.

Después del emperador Carlos V, Felipe V fue el primer monarca que pisó un campo de batalla, para él un morboso escenario en el que disfrutaba oliendo y viéndose manchado de sangre ajena.

Las 10 locuras del primer Borbón

REPORTAJES

3. Angustia laboral

Su alma torturada se negó siempre a aceptar su destino de rey. Como puede leerse en la novela *La corona maldita*, “se ahogaba en el oro de la corona bajo la que se escondían las terribles zonas oscuras de su existencia”. La mayor parte de su reinado estuvo marcada por el deseo continuo de abdicar. El 27 de julio de 1720, en El Escorial, firmó un voto secreto acompañado de su esposa Isabel, en el que se comprometía a dejar el trono antes de Todos los Santos de 1723.

Los días 15 de agosto de los siguientes tres años renovó por escrito su solemne promesa. Hasta que el 10 de enero de 1724 sorprendió a Europa al firmar un decreto de abdicación por el que cedía a su hijo Luis, de dieciséis años, todos sus reinos y señoríos. Anunciaba su renuncia para, *libre de todos los demás cuidados, entregarme al servicio de Dios, meditar acerca de la otra vida y trabajar en la importante obra de mi salvación eterna...*

Al fallecer Luis I se vio obligado a volver a reinar. Sin embargo es menos conocido su segundo intento de abdicar, en ese caso en su hijo Fernando. En junio de 1728 redactó un nuevo testamento renunciando a la corona, que entregó al presidente del Consejo de Castilla. Pero Farnesio abortó la operación de inmediato.

4. Remordimientos enfermizos

El célebre obispo y teólogo Fénelon se encargó de educarlo bajo unas normas morales tan estrictas que hizo de él un joven atemorizado por el pecado y obsesionado por los remordimientos que le causaba la continuada práctica del onanismo. Era un círculo perverso: le atraía el sexo aun sabiendo que cada vez que se masturbaba era condenado moralmente por ello. Entre una vez y otra descargaba la culpa con su confesor.

Las 10 locuras del primer Borbón

REPORTAJES

5. Pócimas afrodisíacas

A diario tomaba su plato favorito: gallina hervida. La acompañaba con pócimas cuyas propiedades estimulaban su vigor sexual. Cada mañana, antes de levantarse, desayunaba cuajada y un más que dudoso preparado de leche, vino, yemas de huevo, azúcar, clavo y cinamomo. El duque de Saint-Simon, embajador especial de Francia, que se atrevió a probarlo, lo describió como un brebaje de sabor grasiento aunque reconoció que se trataba de un *reconstituyente singularmente bueno para reparar la noche anterior y preparar la siguiente.*

6. Fobia al sol

Las cortinas de palacio siempre debían impedir la entrada de luz. El rey vivía obsesionado porque ningún rayo de sol le tocara. No lo soportaba. Aunque no se expusiera directamente, creía enloquecido que el sol le penetraba el cuerpo hasta alcanzar los órganos vitales con intención de destruirlos.

Cuando trasladó la corte a Andalucía (1729-1733), invirtió los horarios. Cenaba a las cinco de la mañana, a las siete u ocho se iba a la cama, a las doce del mediodía tomaba su brebaje para el vigor sexual y una hora más tarde comenzaba a vestirse. El día, para él, se iniciaba con la caída del sol. Sus

colaboradores, y la propia reina, no

Las 10 locuras del primer Borbón

REPORTAJES

7. Pasión por los relojes

Podía pasarse horas manipulando relojes. Durante su reinado España vivió el auge de los mejores relojeros de cámara de toda Europa. A pesar de sus raíces francesas, Felipe de Borbón reconocía la escuela inglesa como la más avanzada. En 1725 adquirió una verdadera joya: el reloj astronómico de *Las cuatro fachadas*, obra del maestro formado en Lieja Thomas Hildeyard. Una maravilla de cuatro caras, planta cuadrada y una cúpula acristalada en cuyo interior se encierra el universo. Forma parte de la colección de Patrimonio Nacional. Es tan espectacular que el rey Juan Carlos quiso tenerlo en su despacho, en Zarzuela.

8. Rechazo de la ropa blanca

En 1717, en una de sus habituales recaídas de ánimo, sufrió el delirio de que la ropa blanca –camisas, sábanos, paños– irradiaban una luz cegadora debido a que el número de misas por el eterno descanso de su primera esposa, M^a Luisa de Saboya –fallecida el 14 de febrero de 1714 a los veinticinco años– había sido insuficiente.

Se dio la orden de renovar al completo vestuario, ropa de cama y mantelerías, lo cual no fue suficiente. Entonces llegó casi a enloquecer convencido de que lo estaban envenenando a través del blanco de la ropa. La confección de su ropa interior fue encargada a unas monjas, y no se la cambiaba hasta que acababa hecha trizas.

9. Aversión por la higiene

El aseo personal no era desde luego su punto fuerte. En sus reiterados episodios depresivos o de melancolía, el rey podía pasar días enteros sin salir de la cama, y semanas y hasta meses sin afeitarse, ni cambiarse de ropa, ni lavarse. Tampoco permitía que le cortaran el pelo o las uñas, convertidas en verdaderas garras repugnantes. Las uñas de los pies llegaron a ser tan largas que se le enroscaron impidiéndole c

Las 10 locuras del primer Borbón



Los embajadores temían las audiencias con el monarca por el mal olor corporal que despedía y por su patética imagen. En una ocasión recibió a un diplomático vestido con un sucio y maloliente camisón que le dejaba las piernas al aire, y una peluca mal colocada sobre una grasienta cabellera.

10. Paranoico antigaleno

El monarca nunca se fió de sus médicos. Al contrario. Pensaba que las decisiones y diagnósticos de los galenos tenían como fin último acabar con su vida. Su hipocondría le llevaba a imaginar todo tipo de males. En los años en los que afirmaba padecer gravemente del estómago –no se le conocieron problemas estomacales–, acusaba con virulencia a los galenos de mentirle y retirar la sangre de sus heces para hacerle creer que estaba sano. Y en verdad lo estaba. De cuerpo, que no de mente.

XI. BIBLIOGRAFÍA

- ALBAREDA SALVADÓ, J., *La Guerra de Sucesión de España (1700- 1714)*, Barcelona, Critica, 2010
- BOTTINEAU, Y., *El arte cortesano en la España de Felipe V (1700- 1746)*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1986
- BURKE, P., *La fabricación de Luis XIV*, San Sebastián, Nerea, 1995
- CALVO POYATO, J., *Carlos II el Hechizado y su época*, Barcelona, Planeta, 1992
- CALVO POYATO, J., *La España de Carlos II*, Madrid, Cuadernos Historia 16, 1985
- CAMARA MUÑOZ, A., GARCIA MELERO, J.E., URQUIZAR HERRERA, A., *Arte y poder en la Edad Moderna*, Madrid, Editorial Universitaria Ramon Areces, 2010
- CONTRERAS, J., *Carlos II el Hechizado: Poder y melancolía en la corte del último Austria*, Madrid, Temas de Hoy, 2003
- DE AREILZA, M., *Luis XIV, el Rey Sol*, Barcelona, Planeta, 1996
- GONZÁLEZ ENCISO, A., *Felipe V: La renovación de España: Sociedad y economía en el reinado del primer Borbón*, Navarra, Ediciones Universidad de Navarra. EUNSA, 2003
- GRANADOS LOUREDA, J., *Breve historia de los Borbones españoles*, Madrid, Ediciones Nowtilus, 2010
- LÓPEZ CASTÁN, A., *Versalles, el triunfo del Sol*, Madrid, Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Art (U.A.M) Vol. II, 1990
- MORALES MOYA, A., “La nobleza y su relación con el poder político”, Serrano E., *Felipe V y su tiempo II*, Zaragoza, del 15 a 19 enero de 2001, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2004
- MORÁN, J. M., *La imagen del rey Felipe V y el arte*, Madrid, Nerea, 1990
- MORÁN, J. M. (COORD.), *El arte en la corte de Felipe V*, Madrid, Fundación Caja Madrid, 2002

- PERROT, M., *Historia de las Alcobas*, Madrid, Siruela, 2011
- SANZ HERNANDO, A., *El jardín clásico en España, un análisis arquitectónico*, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Madrid, 2006
- VIDAL SALES, J. A., *La vida y la época de Felipe V*, Barcelona, Planeta, 1998

Webgrafía:

- <https://www.youtube.com/watch?v=SXR18EcZ51Y>, (fecha de consulta: 22-VI-2017)
- <http://mundohistoria.org/revista/mh-magazine-1/palacio-versalles-la-creacion-luis-xiv>, (fecha de consulta: 19-VII-2017)
- <http://www.detectivesdelahistoria.es/la-vida-en-versalles/>, (fecha de consulta: 18-VII-2017)
- <https://historiaybiografias.com/palacioversalles/>, (fecha de consulta: 18-VII-2017)
- <http://revista4patios.com/las-habitaciones-del-rey-arte-y-poder-en-el-gran-siglo-de-luis-xiv.html>, (fecha de consulta: 12-VII-2017)
- <http://www.cervantesvirtual.com/bib/historia/monarquia/felipe5.shtml>, (fecha de consulta: 29-VIII-2017)
- <https://art-y-cultura.blogspot.com.es/search/label/Reales%20Fábricas>, (fecha de consulta: 22-VIII-2017)
- <http://www.rtve.es/alacarta/videos/memoria-de-espana/memoria-espana-nueva-espana-primeros-borbones-felipe-v/3282278/>, (fecha de consulta: 2-VIII-2017)